

Artículos de Interes

Domingo 16 de noviembre de 2003

Título

MIEDOS Y MEDIOS

Texto

Cada vez que rompemos los lazos con aquello que nos ataba a una tradición, nos encontramos solos y atemorizado; al decidir, sé ha perdido momentáneamente la identidad que fue construida al hilo de una vieja atadura. Lo mismo ocurrió con el paso de la sociedad feudal a la burguesa, el hombre rompe los lazos con una época y queda despojado de la manta de seguridad que lo cubría, debe construir una nueva subjetividad, una nueva identidad histórica."

Erich Fromm, El miedo a la libertad

ABANDONAR "la mano fuer-te y el orden" del autorita-rismo continúa siendo un hecho traumático para un país co-mo el nuestro, persuadido durante más de la mitad de su vida republi-cana, a través de golpes de Estado, que no nos merecemos el derecho de gobernamos a nosotros mismos.

El lento proceso de maduración ciudadana de los gobiernos demo-cráticos ha sido sistemáticamente descalificado, para restablecer una y otra vez el "orden" violentado. Nosotros mismos no somos toda-vía eficaces en desnudar y castigar la corrupción, injusticia, marginali-dad y pobreza generadas por las dictaduras. Los peruanos, sin sa-berlo, vivimos una década con so-bras y migajas de la corrupción: dos mil 500 millones de dólares desviados, 10 mil millones de dóla-res de las privatizaciones dilapida-dos, 900 millones depositados en cuentas secretas -dineros que equivalen, a modo de ejemplo, se-gún CEDAL, a 164 mil puestos de trabajo y nueve veces el presu-puesto del Vaso de Leche-, y eso, porque una prensa complaciente abdicó a su rol fiscalizador.

Pero hoy, los ayer cómplices, se convierten en la conciencia ciuda-dana; imperturbables y ajenos a su pasado, definen la agenda na-cional con temas de la vida do-méstica del gobernante y políticos de su entorno; implacables, aca-paran las primeras planas y la es-cena nacional con los gastos y los viajes de Palacio o las declaracio-nes de la Primera Dama. Quedan de lado los desafíos contemporá-neos de un país como el nuestro, que si o sí, deberá insertarse en la economía internacional para superar la pobreza y emprender la senda del desarrollo.

Presos de la realidad virtual impuesta por los medios-sólo su-cede lo que los medios registran--vivimos la frivolidad del rating y dejamos de lado debates de fon-do; tan vitales como la ciencia, la tecnología y la innovación tecno-lógica, indispensables para incor-porarnos competitivamente al contexto internacional. ¿Cómo, cuándo o dónde se contactan los peruanos con los hechos -nacio-nales e internacionales- trascen-dentales para su existencia? El desafío inmediato está planteado; los recientes acuerdos comerciales negociados por el presidente Toledo generan una demanda para los productores peruanos, a los que hay que dar respuesta rápida ¡ya!, "el deba-te" hoy debería ser: ¿cómo hacer que esa oferta peruana sea com-petitiva, atractiva y significativa, en condiciones justas y respetan-do nuestro medio ambiente?

Toffler afirmó: "La gente no le tiene miedo al cambio, sino a la incertidumbre que genera el cam-bio..." Eliminemos esa incertidum-bre con información veraz y opor-tuna, necesitamos conocer nues-tra realidad para delinear nuestro futuro y emprender el cambio en democracia. Ortega y Gasset, allá, por la década de 7930, se angus-tiaba ante los ominosos espectros del comunismo y del fascismo que se cernían sobre Europa, no tanto por la fuerza que esos fenómenos adquirían paulatinamente, sino por la debilidad de las sociedades democráticas. Asumamos nuestra realidad y futuro con coraje e independencia, sin dar oídos a los vaticinios agore-ros de caos y desastre ni a los can-tos de sirena que invitan a aceptar una nueva dependencia o sumisión ' que nos devuelva la seguridad del vínculo con el padre autoritario. Que la corrupción vivida sea juzgada en los tribunales-vigilemos que así sea, pero no permanezcamos ancladas a ella

Definamos los peruanos nues-tra propia agenda, sin miedo a la libertad; derrotemos los fantas-mas del pasado y los miedos del futuro; trabajemos por una mejor. prensa, libre de miedos, de atadu-ras y de resabios de otras épocas; una prensa objetiva, positiva, vi-gilante y liberadora, necesaria pa-ra cimentar la sociedad del cono-cimiento, luchar contra la pobre-za, y construir el desarrollo soste-nido y sostenible.

ABANDONAR "la mano fuer-te y el orden" del autorita-rismo continúa siendo un hecho traumático para un país co-mo el nuestro, persuadido durante más de la mitad de su vida republi-cana, a través de golpes de Estado, que no nos merecemos el derecho de gobernamos a nosotros mismos.

El lento proceso de maduración ciudadana de los gobiernos demo-cráticos ha sido sistemáticamente descalificado, para restablecer una y otra vez el "orden" violentado. Nosotros mismos no somos toda-vía eficaces en desnudar y castigar la corrupción, injusticia, marginali-dad y pobreza generadas por las dictaduras. Los peruanos, sin sa-berlo, vivimos una década con so-bras y migajas de la corrupción: dos mil 500 millones de dólares desviados, 10 mil millones de dóla-res de las privatizaciones dilapida-dos, 900 millones depositados en

cuentas secretas -dineros que equivalen, a modo de ejemplo, se-gún CEDAL, a 164 mil puestos de trabajo y nueve veces el presu-puesto del Vaso de Leche-, y eso, porque una prensa complaciente abdicó a su rol fiscalizador.

Pero hoy, los ayer cómplices, se convierten en la conciencia ciuda-dana; imperturbables y ajenos a su pasado, definen la agenda na-cional con temas de la vida do-méstica del gobernante y políticos de su entorno; implacables, aca-paran las primeras planas y la es-cena nacional con los gastos y los viajes de Palacio o las declaracio-nes de la Primera Dama. Quedan de lado los desafíos contemporá-neos de un país como el nuestro, que si o sí, deberá insertarse en la economía internacional para superar la pobreza y emprender la senda del desarrollo.

Presos de la realidad virtual impuesta por los medios-sólo su-cede lo que los medios registran--vivimos la frivolidad del rating y dejamos de lado debates de fon-do; tan vitales como la ciencia, la tecnología y la innovación tecno-lógica, indispensables para incor-porarnos competitivamente al contexto internacional. ¿Cómo, cuándo o dónde se contactan los peruanos con los hechos -nacio-nales e internacionales- trascen-dentales para su existencia? El desafío inmediato está planteado; los recientes acuerdos comerciales negociados por el presidente Toledo generan una demanda para los productores peruanos, a los que hay que dar respuesta rápida ¡ya!, "el deba-te" hoy debería ser: ¿cómo hacer que esa oferta peruana sea com-petitiva, atractiva y significativa, en condiciones justas y respetan-do nuestro medio ambiente?

Toffler afirmó: "La gente no le tiene miedo al cambio, sino a la incertidumbre que genera el cam-bio..." Eliminemos esa incertidum-bre con información veraz y opor-tuna, necesitamos conocer nues-tra realidad para delinear nuestro futuro y emprender el cambio en democracia. Ortega y Gasset, allá, por la década de 1930, se angus-tiaba ante los ominosos espectros del comunismo y del fascismo que se cernían sobre Europa, no tanto por la fuerza que esos fenómenos adquirirían paulatinamente, sino por la debilidad de las sociedades democráticas. Asumamos nuestra realidad y futuro con coraje e independencia, sin dar oídos a los vaticinios agore-ros de caos y desastre ni a los can-tos de sirena que invitan a aceptar una nueva dependencia o sumisión ' que nos devuelva la seguridad del vínculo con el padre autoritario. Que la corrupción vivida sea juzgada en los tribunales-vigilemos que así sea, pero no permanezcamos ancladas a ella

Definamos los peruanos nues-tra propia agenda, sin miedo a la libertad; derrotemos los fantas-mas del pasado y los miedos del futuro; trabajemos por una mejor. prensa, libre de miedos, de atadu-ras y de resabios de otras épocas; una prensa objetiva, positiva, vi-gilante y liberadora, necesaria pa-ra cimentar la sociedad del cono-cimiento, luchar contra la pobre-za, y construir el desarrollo soste-nido y sostenible.